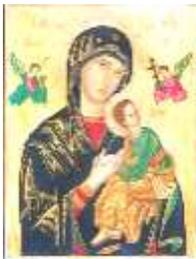


PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) 924314854
www.perpetuosocorrmerida.es
facebook.com/parroquiaps.merida

17 de MAYO de 2020
CICLO A/ VI Domingo PASCUA



"No os dejaré desamparados, volveré."

1ª LECTURA: Hechos 8, 5-8.14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y les predicaba a Cristo. El gentío unánimemente escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría. Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno; estaban solo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

SALMO 65

Aclamad al Señor, tierra entera.

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.
Decid a Dios: ¡Qué temibles son tus obras!

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los
hombres.

Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos en él.
Con su poder gobierna eternamente.

Los que teméis a Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi
súplica ni me retiró su favor.

2ª LECTURA: 1Pedro 3, 15-18

Queridos hermanos: Glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo. Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal. Porque también Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios. Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu.



Evangelio según S. Juan 14, 15-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en

vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

PARA PENSAR

Jesús se está despidiendo de sus discípulos. Los ve tristes y abatidos. Pronto no lo tendrán con él. **¿Quién podrá llenar su vacío?** Hasta ahora ha sido él quien ha cuidado de ellos, los ha defendido y ha sostenido su fe débil y vacilante, les ha ido descubriendo la verdad de Dios y los ha iniciado en su proyecto humanizador.

Jesús les habla apasionadamente del Espíritu. No los quiere dejar huérfanos. Él mismo pedirá al Padre que no los abandone, que les dé *“otro defensor”* para que *“esté siempre con ellos”*. Jesús lo llama *“el Espíritu de la verdad”*. **¿Qué se esconde en estas palabras de Jesús?**

Este *“Espíritu de la verdad”* no hay que confundirlo con una doctrina. Esta verdad no hay que buscarla en los libros de los teólogos ni en los documentos de la jerarquía. Es algo mucho más profundo. Jesús dice que *“vive con nosotros y está en nosotros”*. Es aliento, fuerza, luz, amor... que nos llega del misterio último de Dios. Lo hemos de acoger con corazón sencillo y confiado.

Este *“Espíritu de la verdad”* no nos convierte en *“propietarios”* de la verdad. No viene para que impongamos a otros nuestra fe ni nuestra ortodoxia. Viene para no dejarnos huérfanos de Jesús, y nos invita a abrirnos a su verdad, escuchando, acogiendo y viviendo su Evangelio.

Este *“Espíritu de la verdad”* no nos hace tampoco *“guardianes”* de la verdad, sino testigos. Nuestro quehacer no es disputar, combatir ni derrotar adversarios, sino vivir la verdad del Evangelio y *“amar a Jesús guardando sus mandatos”*.

Este *“Espíritu de la verdad”* está en el interior de cada uno de nosotros defendiéndonos de todo lo que nos puede apartar de Jesús. Nos invita a abrirnos con sencillez al misterio de un Dios, Amigo de la vida. Quien busca a este Dios con honradez y verdad no está lejos de él. Jesús dijo en cierta ocasión: *“Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”*. Es cierto.

Este *“Espíritu de la verdad”* nos invita a vivir en la verdad de Jesús en medio de una sociedad donde con frecuencia a la mentira se le llama estrategia; a la explotación, negocio; a la irresponsabilidad, tolerancia; a la injusticia, orden establecido; a la arbitrariedad, libertad; a la falta de respeto, sinceridad...

¿Qué sentido puede tener la Iglesia de Jesús si dejamos que se pierda en nuestras comunidades el “Espíritu de la verdad”?

¿Quién podrá salvarla del autoengaño, las desviaciones y la mediocridad generalizada?

¿Quién anunciará la Buena Noticia de Jesús en una sociedad tan necesitada de aliento y esperanza?

Jose Antonio Pagola



AVISOS

1.- MARTES 19: Se abre de nuevo el despacho parroquial a las 20:00 h. En el despacho se atenderá a las Confesiones.

2.- JUEVES 21: Exposición del Santísimo a las 20:30 h. .

3.- El horario de Misas es el siguiente:

- **Diario** a las 9 de la tarde.

- **Domingo y festivos:**

- 9:00 h.
- 11:30 h. (para que se pueda desahogar la misa de 12:30 h)
- 12:30 h.
- 21:00 h.

ORACIÓN

NECESITAMOS DE TI, SEÑOR,
para no vivir desunidos ni enfrentados,
porque podemos olvidarte,
para seguir tus caminos,
porque no queremos vivir
de espaldas a Ti.

NECESITAMOS DE TI, SEÑOR,
¿Quién nos dará vida e ilusión?
¿Cómo encontrar fuerza
para seguir adelante?
¿Dónde está el secreto de tu persona?

NECESITAMOS DE TI, SEÑOR,
somos débiles, y Tú lo sabes,
somos contradictorios, y Tú nos conoces,
somos “sí” pero “no”, y Tú nos quieres.

NECESITAMOS DE TI, SEÑOR,
no dejes de recordarnos tu Camino,
no dejes de hablarnos con tu Palabra,
no dejes de animarnos con el Espíritu,
no dejes de alimentarnos
con la Eucaristía.

NECESITAMOS DE TI, SEÑOR.